

CONFERENCIA

Relactancia: la lactancia mamaria puede ser posible tras un cáncer de mama

Pilar Fuster y María Vilarrubias

Departamento de Enfermería, Universitat Internacional de Catalunya, Sant Cugat del Vallès, Barcelona, España

En la vida de una mujer, la lactancia y la crianza de un hijo son momentos muy especiales. Amamantar a un bebé no es sólo alimentarle, es cuidarle, protegerle, comunicarse y un encuentro uno a uno ineludible. La lactancia materna es un instrumento terapéutico, tanto para la madre como al bebé, y como tal debería ser considerado un elemento más en los protocolos de cuidados de las mujeres que han sufrido un cáncer de mama. Ofrecer la posibilidad de amamantar a su hijo después de una mastectomía o reconstrucción mamaria puede, incluso, ayudar en la recuperación emocional tras esta enfermedad y sus consecuencias. Es cierto que el tratamiento del cáncer de mama puede afectar a la capacidad de la producción de leche materna. Por ejemplo, la incisión circumaureolar, utilizada a menudo para fines estéticos en el momento de la escisión del tumor, puede reducir la cantidad de leche para el bebé si han sido dañados varios conductos o senos lactíferos. La elasticidad del pezón puede verse afectada, creando dificultades para que el bebé tenga un agarre correcto. La radioterapia también puede inducir una disminución en la producción de leche, pero no impedir la lactogénesis. En el caso de una mastectomía total unilateral, o en el caso de producción de leche comprometida de una de las 2 mamas, la mujer debe ser consciente de que la lactancia materna sigue siendo posible a partir de un solo seno. También hay que

tener en cuenta otros factores como la quimioterapia, los factores genéticos poco favorables, etc., y contrastarlos con los beneficios que aporta la lactancia para la madre y el niño (no hay evidencia de que la leche de una madre previamente tratada por cáncer de mama aumente el riesgo de enfermedad para el niño, efecto protector de cáncer tardío en mujeres sin predisposición genética al cáncer de mama). Es importante también tener en cuenta que no hay datos epidemiológicos sobre el impacto de la lactancia materna sobre el riesgo de recurrencia.

La lactancia materna tras un cáncer de mama es posible en cualquier mujer. Su motivación y la ayuda adecuada de profesionales son factores esenciales para lograrlo. Es importante que la lactancia materna sea una elección posible para todas las madres que lo deseen, y debe ser función del personal sanitario ofrecerle la opción y ayudarla a superar las limitaciones que un cáncer y cirugía de mama pueden suponer. En algunos casos, el uso del suplementador o re-lactador en mujeres mastectomizadas permite que se cubran las necesidades de la madre y del niño, permitiendo el contacto directo y manteniendo los beneficios afectivos de la lactancia materna sin verse comprometida la alimentación del niño. Permite que el bebé obtenga la cantidad de leche necesaria a la vez que garantiza la estimulación del pecho sano ya que se mantiene la succión directa del seno de la madre.